

Toponimia vasca en Corella

ALTERACIONES EN ALGUNOS TOPONIMOS CORELLANOS

He recogido aquí unos cuantos topónimos de mi pueblo tal y como los recuerdo desde mi infancia. Algunos coterráneos los dicen ahora de forma algo distinta de como yo los había oído siempre y de como todavía los siguen diciendo corellanos muy mayores. En vez de «*Más viejo que Lasarda*» —castiza expresión corellana— les ha dado por decir «*Más viejo que la sarna*» a unos cuantos: Ni dicen ya *Gurcemai*, sino *Burcemai*, y hasta no hace muchos años no se expresaba así.

No importa que aparezca *Burcemai* hasta en documentos notariales. ¡Cuántos apellidos vascos quedaron desfigurados al captarlos mal el escribano por ignorar el vascuence!

ARRIESGADA TAREA LA DE DESCIFRAR VIEJAS ETIMOLOGIAS

Si ésas y otras modificaciones se han introducido en relativamente pocos años en expresiones de rancia tradición corellana, cabe suponer qué alteraciones no se habrán ido produciendo sobre nombres originarios a través de siglos.

Además, el vascuence ha tenido que perder o alterar no pocos de sus vocablos, antiguos, como fue sucediendo al cabo del tiempo con otros idiomas, muchísimo menos viejos. Se corre, pues, el riesgo de toparse con nombres de esos: anticuados ya y ya retirados del uso corriente y, por consiguiente, de difícil interpretación.

Sin embargo, hay en la toponimia de nuestro pueblo nombres de muy marcado sabor *euskérico*. Y son los que me he atrevido, aunque no sin temer también dar alguno que otro resbalón.

POR TIERRAS HOY CORELLANAS SE HABLO EL VASCUENCE

Antes y después también de que aparecieran por Corella las legiones romanas, las huestes agarenas y los clanes judíos.

Con siglos de anterioridad a la arribada de todas esas gentes extrañas

a nuestra tierra, la actual Ribera navarra estaba poblada ya, y poblada por gentes de nuestra estirpe: los vascones o navarros primitivos, aunque todavía no se les denominase navarros.

Y es natural que ellos tuviesen ya para entonces, y desde tiempos remotísimos, con nombres extraídos de la misma lengua que ellos hablaban, montes, ríos, campos, fuentes, etc.; y como a pesar de romanos, de moros y de judíos continuaron los descendientes de aquellos vascones primitivos cultivando sus tierras y habitando estos lugares, cabe lógicamente deducir: que las denominaciones *euskéricas* que ellos pusieron y que ellos seguirían usando, se conservaran. Quizás sean las mismas que, siquiera en parte, han llegado hasta nosotros.

Pero si todos aquellos topónimos primitivos hubieran desaparecido con la larga permanencia de aquellas gentes invasoras; puesto que otros topónimos de traza *euskérica* los tenemos en Corella todavía, todo eso haría admitir: que al ser reconquistada nuestra Ribera navarra por los monarcas pirenaicos, vinieron a repoblarla inmigrantes que hablaban el idioma vasco y que fueron ellos los que impusieron esas denominaciones que tantos corellanos no se han acabado de explicar a satisfacción, ni aun quienes suponían que *Tranbarría* procedía de *Entrambas-rias*...

En resumen, mírese el caso por donde se mire, hay que admitir que por Corella se habló el milenarismo vascuence, que fue, en expresión de uno de nuestros reyes —Sancho «El Sabio»—, *lingua navarrorum: la lengua de los navarros*.

Por eso, para buscar el sentido cabal a palabras tales como *Ubarra*, *Lasarda*, *Gurcemai*, *Fugenike*, etc., lo prudente y lo acertado será recurrir en su busca al vascuence, el viejo idioma cuya clara procedencia todavía se desconoce.

Aclaración:

Es corriente que en las regiones donde se habló el vascuence y se perdió haya desaparecido la vocal inicial de muchos vocablos *euskéricos*. Ejemplos por aquí: BARDENA, de ABARDENA, palabra que en vascuence significa *Todo ramaje, todo espesura*; y *Gurcemai*, de *Egurcemai* que quiere decir: *Llanura de mucha leña*.

Algo de esto mismo sucede también con ciertos nombres propios en el castellano, pues muchos dicen: Ugenio por Eugenio, Ulogio por Eulogio, Rabal por Arrabal.

Otra:

Las reglas de Ortografía castellana no alcanzan al vascuence, que tiene sus reglas ortográficas propias.

TOPONIMIA VASCA EN CORELLA

Hechas estas aclaraciones, empiezo por los topónimos corellanos de sabor *euskérico* que recuerdo.

BEROL, parece proceder de *IBEROLA*. Significaría: *Cabañas de la vega*.

En efecto, está en la vega ribereña de Castejón, que hasta hace relativamente pocos años, era terreno de Corella. (*Iberola*, de *Iber-ola*.)

LASARDA, y no LA SARNA, como se ha empezado a decir contra lo tradicional, buscando una frase que sonara algo parecido y que significara algo a gusto del enmendador.

Es, desde luego, una de las denominaciones que más alteraciones ha sufrido, pero que se explican fácilmente conociendo, aunque sea poco, el idioma vasco.

Para mí, LASARDA fue en un principio OLASARRETA (Ola-sar-eta). Querría decir: *Cabañas viejas*.

He aquí mi explicación:

En vascuence se suele contraer mucho. Cuando todavía se hablara por estas tierras el antiquísimo idioma, se diría ya, pero al cabo de algún tiempo, OLASARTA, por contracción.

Hay en el vascuence tendencia a sonorizar la T en D. Y de *Témpora*, se dice *Dénpora*; y de *Tamborenea*, *Danborenea*. Así, pues, OLASARTA, por sonorización de la T en D, quedaría en OLASARDA.

Y al perderse por aquí el vascuence, desaparecería la O inicial de OLASARDA, como ha sucedido en muchísimos casos, y quedaría en nuestro actual LASARDA, en una pieza, y no LA-SARDA.

La terminación ETA de OLASARRETA indica pluralidad, o sea: que las cabañas eran unas cuantas, bastantes.

La sílaba *sar* indica *viejo*. Aquellas cabañas fueron cayéndose, pues, de viejas. De ahí la comparativa frase corellana: «*Más viejo que Lasarda*».

BEROL y LASARDA vienen a demostrarnos que por aquellos parajes abundaron los rebaños.

TRANBARRIA y no TANBARRÍA. A mi ver procede de ARANBARRÍA. Significaría *Valle nuevo*.

El elemento BARRÍA es indudablemente vasco, frecuentísimo en topónimos del país. Unos ejemplos: *Olabarría*, *Echevarría*, *Iturribarría*.....

Que TRAN proceda efectivamente de ARAN parece evidente. ARAN significa *Valle*. Las vecinas gentes de Alfaro llaman EL VALLE a nuestro *Tranbarría*, y aun los de Cintruénigo. Algunos corellanos dicen también *Valle de Tanbarría*. Otros se conforman con decir *Tanbarría*.

DIEGO PASCUAL DE ERASO

No parece, por consiguiente, aventurado afirmar que TRANBARRÍA procede de ARANBARRÍA.

¿Que por qué eso de NUEVO? Supongo que por TRANBARRÍA se empezaron a talar antiquísimos bosques y quedaron así sus tierras abiertas al cultivo, y más patente su condición de VALLE

BARBINÉ. Sospecho que en un antaño remoto se dijo ABARBIDE (Abar-bide). Hace sospecharlo así el caso de BARDENA.

La opinión más generalizada y más sólida es que procede de ABARDENA.

Tenemos, pues, aquí dos casos de idéntico fenómeno: la desaparición de la *A* inicial de ABARDENA y de ABARBIDE. Aquel topónimo quedó en BARDENA, y ABARBIDE, en BARBIDE, primero, y finalmente en este BARBINÉ.

ABARDENA significa en vascuence: *Todo ramaje, todo bosque*. ABARBIDE significaría: *Camino del bosque*.

El bosque, el que, a mi entender, cubría hace siglos las tierras de nuestro *Tranbarría*. Y a *Tranbarría* se sube también desde *Barbiné*. Nada extraño habrá de parecernos que por allí existiera un camino que de un terreno subiera al otro.

Tengamos además en cuenta que desconoceríamos nuestra Ribera navarra, si de repente se nos presentara como fue hace unos cuantos siglos.

GURCEMAI. Así se dijo siempre, y los ancianos de Corella todavía lo dicen así, y no BURCEMAI

Es GURCEMAI uno de los topónimos *euskéricos* que mejor se conserva en Corella. La falta de *E* inicial, cosa muy explicable.

Procede de EGURCEMAI, y no de encuentros o coincidencias de moriscos y judíos.

Está formado: de EGUR (*leña*), CE, (*abundante*) y MAI (*campo llano*).

Su significado: *Llanura de mucha leña*.

Por cierto que, según me decía recientemente un amigo, su padre le tenía contado que ciertas familias corellanas se reservaban parcelas de bosque en EGURCEMAI para tener leña en el invierno. Ello indicaría que en sus tiempos, todavía perduraba en Corella una tradición antiquísima: la de proveerse de leña en EGURCEMAI y que, en efecto, abundó la leña por esos campos, hoy con feracísimos huertos, y que fueron, según yo interpreto, *llanura de mucha leña*.

ANPOL. A personas muy ancianas de Corella tengo oído que era en ANPOL donde más y mejores cerezas se habían cogido. En vascuence, a

TOPONIMIA VASCA EN CORELLA

las cerezas más hermosas se las llama *anpolai*, nombre del que, probablemente, con las alteraciones inevitables que consigo traen los tiempos, procede el nombre de ANPOL.

He ahí otro topónimo corellano de traza *euskérica*.

GUARRE. Así dice la gente, como también dice *güerto*, *güevo*, etc.

Otra voz *euskérica* que se conserva muy bien.

Se escribe UHARRE. Su significado: *agua turbia*, *agua torrencial*, *procedente de las lluvias*. Quizá más cabal: *agua corrompida*.

Se refiere al agua que quedaría estancada en la hondonada que hay entre la altura que ocupa Corella y los cabezos, que en aquellos tiempos no estaba cortada por ninguna carretera.

El nombre de UHARRE nos revela que en épocas pretéritas, las lluvias eran muy frecuentes y abundantes por aquí, debido a los grandes bosques que cubrían nuestras tierras.

ESTERIJO. Pero nada de *Estadijo*. Los ancianos de nuestro pueblo dicen todavía *Esterijo*, y así es.

Esterijo se diría todavía si se hablara por aquí como hace siglos el viejo vascuence aquel. Está formado por la palabra ESTERE, que quiere decir *torrente*, y el sufijo *ijo*; éste, a su vez, procede de *izu*, *izo*. ESTERIJO significa, a mi entender, *Torrentes abundantes*.

Se refiere, seguramente, a los torrentes que formaban aquellas lluvias copiosas de antaño al descender por detrás de los cabezos de UHARREN—entonces no faltaba ninguno—, hacia Alfaro, por donde el terreno va bajando al Ebro.

Adviértase que UHARRE y ESTERIJO están próximos. Por el lado que mira hacia Corella, cuando llovía con abundancia, se estancaba el agua en la hondonada formando una balsa grande, y allí se corrompía. De ahí el nombre de UHARRE. En cambio, al otro lado de los cabezos, el agua torrencial se deslizaba formando torrentes. De ahí ESTERIJO para nombrarlos.

En la Navarra española hay un lugar llamado *Esteribar* (*Vega del torrente*). Y en la Baja-Navarra, hoy Francia, hay otra localidad denominada *Esterenzubi* (*Puente del torrente*). De algún otro lugar oí decir: *Esterensoro* (*Prado del torrente*).

Por aquí tenemos ESTERIJO, y nada de *Estadijo*, como alguien suponía.

CERZANA. Significa garganta. Paso entre dos terrenos más elevados. Y así es la *Cerzana* corellana.

OLABE. Desde luego, topónimo vasco. También se usa como apellido.

Puede significar: *Al pie o bajo la cabaña*.

FUGENIKE. Hasta no hace muchos años se decía FONIKE, por fuerte contracción, muy frecuente en el vascuence.

Al principio se diría, supongo, FUEGUENIKE. Su significado: *Cuesta del hayedo*. Según eso, por *Fugenike* habría un bosque de hayas.

Desde luego, IKE es voz *euskérica*. Quiere decir: *cuesta muy pendiente*. Por cierto, así hay una al final del *Camino Bajo*, según se sube a la ermita de El Villar.

RECUEJA. Parece proceder de ERRECAJO, *riachuelo*, en vascuence.

ARGENZÓN. Algún corellano, de imaginación muy viva se apresuró a interpretar que procedía del latín *argentum* (plata), para deducir de ahí que por ARGENZÓN habría minas de plata en otros tiempos...

PARA mí, ARGENZÓN, procede del vasco ARDANTZON, cuyo significado sería *buen viñado*; y más probable es que antaño hubiera por allí espléndidos y ricos viñedos que no minas de plata...

LANDAS. No será de origen vasco ese nombre, pero tan enraizado está en muchos topónimos *euskéricos* que muy bien puede incluirse entre la toponimia vasca que todavía se conserva en Corella.

En Alava, si no estoy confundido, hay un lugar denominado LANDA. Como apellido es bastante frecuente. En la formación de apellidos vascos abunda mucho. Ejemplos: *Landazábal, Landazuri, Landaburu, Landarte*, etc., etcétera.

Su significación: *Tierras llanas*.

YMAY. Refiriéndose nuestro señor Arrese en su monumental obra «*El arte religioso en un pueblo de España*», a la desaparecida ermita de San Blas, dice que estaba situada junto a la fuente YMAY. Le sorprende ese nombre. A mí también me sorprendió, pues jamás la había oído llamar así, sino siempre «fuente de San Blas».

Tal vez, inicialmente fue IMÁIZ. Querría significar *Mimbreras*.

No sería extraño que en otros tiempos abundaran por allí, pues manantiales y canales de riego son lugares propicios para que haya mimbres.

ILURCE. Hablando de *Gracúrris* —nombre mitad romano, mitad vasco— se ha escrito que fue erigido sobre un lugar ibérico —yo diría *vascón* por parecerme más exacto y preciso—, llamado ILURCE.

En alguna parte leí u oí, no recuerdo dónde, que el nombre primitivo de nuestro Araciel fue ILLURCE. De todas maneras, ILURCE o

TOPONIMIA VASCA EN CORELLA

ILLURCE no debió de estar, al parecer, lejos de Corella y significaría '*brezo abundante*'.

Tal vez sea *brezo* ese arbusto espontáneo que los corellanos llaman *escobón* porque con él arman los escobones de nuestras eras.

* * *

Por ahora no recuerdo más. Pero estoy seguro que revolviendo viejos papelotes, saldrían de los archivos más topónimos *euskéricos* de Corella. Porque, sin pecar de ligereza, toda la toponimia corellana, tuvo que ser vasca en pretéritas edades. Lo que de esa toponimia euskérica nos queda todavía —que es bastante— son residuos del pasado, rescoldillo de un fuego que se nos apagó hace siglos.

Diego Pascual DE ERASO

